

DARLIS STEFANY

LIBRO II
DE SAGA BG.5



EL DESEO
PROHIBIDO
DE DOUG

Nova Casa Editorial

Darlis Stefany

El deseo prohibido de Doug

LIBRO II DE LA SAGA BG.5

Nova Casa Editorial

Publicado por:

Nova Casa Editorial

www.novacasaeditorial.com

info@novacasaeditorial.com

© 2017, **Darlis Stefany**

© 2017, de esta edición: Nova Casa Editorial

Editor

Joan Adell i Lavé

Coordinación

Claudia Márquez

Daniel García P.

Portada

María Alejandra Domínguez

Maquetación

Daniela Alcalá

Revisión

Mario Morenza

ISBN: 978-84-16942-94-7

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47)

Índice

[Portadilla](#)

[Sinopsis](#)

[Prólogo](#)

[Capítulo I](#)

[Capítulo II](#)

[Capítulo III](#)

[Capítulo IV](#)

[Capítulo V](#)

[Capítulo VI](#)

[Capítulo VII](#)

[Capítulo VIII](#)

[Capítulo IX](#)

[Capítulo X](#)

[Capítulo XI](#)

[Capítulo XII](#)

[Capítulo XIII](#)

[Capítulo XIV](#)

[Capítulo XV](#)

[Capítulo XVI](#)

[Capítulo XVII](#)

[Capítulo XVIII](#)

[Capítulo XIX](#)

[Capítulo XX](#)

[Capítulo XXI](#)

[Capítulo XXII](#)

[Capítulo XXIII](#)

[Capítulo XXIV](#)

[Capítulo XXV](#)

[Capítulo XXVI](#)

[Capítulo XXVII](#)

[Capítulo XXVIII](#)

[Capítulo XXIV](#)

[Capítulo XXX](#)

[Capítulo XXXI](#)

[Capítulo XXXII](#)

[Capítulo XXXIII](#)

[Capítulo XXXIV](#)

[Capítulo XXXV](#)

[Capítulo XXXVI](#)

[Capítulo XXXVII](#)

[Capítulo XXXVIII](#)

[Capítulo XXXIX](#)

[Capítulo XL](#)

[Capítulo XLI](#)

[Capítulo XLII](#)

[Capítulo XLIII](#)

[Capítulo XLIV](#)

[Capítulo XLV](#)

[Capítulo XLVI](#)

[Capítulo XLVII](#)

[Capítulo XLVIII](#)

[Capítulo XLIX](#)

[Capítulo L](#)

[Capítulo LI](#)

[Capítulo LII](#)

[Capítulo LIII](#)

[Capítulo LIV](#)

[Capítulo LV](#)

[Capítulo LVI](#)

[Capítulo LVII](#)

[Capítulo LVIII](#)

[Capítulo LIX](#)

[Capítulo LX](#)

[Epílogo](#)

[Forbidden Fantasy_\(versión original\).](#)

[Darlis Stefany.](#)

Sinopsis

Algo que Doug siempre supo es que la hermana Jefferson era intocable, perfecta y definitivamente no destinada para él. ¿Pero algo que también supo? Que por más que lo intentara no podría huir de ella, no cuando esos ojos azules verdosos y sonrisa angelical estaban destinados a perseguirlo en sueños, duchas e incluso en el escenario, ¿y por qué no decirlo? También lo perseguían mientras escribía una canción.

El problema de Hilary siempre se ha reducido en volver al mismo punto de partida: desear a Doug McQueen. Incluso viéndolo en revistas con todos sus ligues, ella no puede huir de los cosquilleos en su estómago, ni el deseo de tenerlo para sí misma.

¿Qué se hace cuando se desea lo prohibido? Lo tomas y ese es el error que Doug ha creído cometer. Ha tomado su deseo.

¿Dónde radica el error de Doug? En tomar el deseo que lleva por apellido Jefferson, el mismo apellido que sus dos sobreprotectores amigos, compañeros y hermanos de banda poseen.

Se han dejado llevar, las cosas fueron más allá de lo planeado y ahora no saben cómo enfrentarlo.

Una cosa es cierta: Doug no sabe cómo decirle a los hermanos Jefferson que ha dejado algo más que besos en su hermana, que ha dejado algo echando raíces en su cuerpo.

Entonces así es como sucede, así es como Hilary siempre ha sido y parece ser el deseo prohibido de Doug.

Renunciar a lo que se quiere, nunca ha sido fácil.
Vencer los miedos nunca ha sido difícil.
¿Un «te amo»? Mierda, es de valientes.
Hay tantas jodidas palabras para describir una emoción.
Pero, princesa, tú me dejas sin una palabra que decir.
Quiero alabar tus curvas, perderme en tus
labios y saborear tu cuerpo.
Pero la cosa es esta:
Cuando te veo, todo me da vueltas.
¿Es amor?
Dime qué es esto. Me estoy volviendo loco,
pero no quiero dejar de sentirlo.
Puedo atravesar obstáculos solo si tú te atreves a amar-
me.
La princesa Jefferson es prohibida, pero lo prohibido
siempre me ha llamado y cautivado.
Esta no ha sido la excepción.

DOUG MCQUEEN.

Prólogo

3 de junio, 2005.

—¿Cariño, estás molesta? —pregunta mamá, sonrío aunque no quiero hacerlo.

Por supuesto que estoy molesta, es mi cumpleaños número trece, quería hacer una pijamada, realmente lo deseaba. Pero entonces hace cinco meses mis hermanos quedaron en una banda y hoy conoceremos a sus miembros.

—No, mamá, estoy bien, de verdad.

—Luego prometo que te llevaremos a comer helado cariño —asegura papá entrando en la cocina y robando un beso de mamá.

Hago mi sonrisa aún más grande para que sea más creíble, luego suspiro y me dirijo a la sala, en donde me dejo caer en un acogedor sofá. Paso una mano continuamente por mi pantalón, que debería ser ajustado, pero bueno, parece que aún por asuntos del destino seré una chica plana, por lo menos no soy fea, es mi consuelo al ser plana.

Llevo puesta la camisa que Dexter y Harry me regalaron, aun cuando esta dice «Princesa», me gusta porque me la dieron mis hermanos, hermanos que ya extraño.

Cinco meses atrás mis hermanos audicionaron y quedaron en una banda, pero anterior a eso, dos meses antes, al vivir juntos en un pequeño apartamento, solían venir a menudo, pero ahora sus visitas no son tan frecuentes.

Lo bueno es que las odiosas chicas ya no se pasean por nuestra casa intentando tener la atención de mis hermanos.

—Vamos, cariño, regálame una sonrisa —dice papá detrás de mí tomándome por sorpresa.

—¡Papá, me has asustado!

—Prometo que este será un genial cumpleaños, sabes que yo, Carter Jefferson, no rompo mis promesas nunca.

—Creo en ti.

—Y yo creo en ti, cariño.

Le doy una sonrisa sincera antes de sentir sus labios presionar mi frente, el timbre suena, suspiro lentamente. Es mi cumpleaños, quiero estar con mis amigas, no conocer a la banda que se está llevando a mis hermanos.

Doy otro suspiro cuando escucho voces masculinas y roncadas de tanto reír. La risa de Dexter sobresale entre las demás y no puedo evitar sonreír, Dexter nunca ha sido un chico callado.

Sigo pasando la mano continuamente por mi pantalón, unos brazos me rodean desde atrás y no puedo evitar sonreír realmente.

—Hola, pero si es mi hermosa cumpleañosera, mi Hil —dice Harry besando sonoramente mi mejilla. No puedo evitar emocionarme, ponerme de pie y arrojarme a los brazos de mi hermano—. Feliz cumpleaños, hermosa.

Dejo que me abrace por cuánto tiempo quiera. Mamá dice que soy demasiado apegada con mis hermanos, que soy algo dependiente de ellos, pero para mí ellos son más que mi familia, incluso unos héroes.

—Te amo, Hil.

—Y yo a ti Harry, aunque ya no me visites.

Harry me separa de su cuerpo y frunce el ceño, pero rápidamente Dexter aparece con su sonrisa ladeada y divertida.

—Mi hermosa hermana cumple 13 años, que belleza —dice a paso apresurado antes de alzarme sobre mis pies y comenzar a dar vueltas.

—¡Dex! —digo riendo. Cuando me libera comienza a

apretar mis mejillas con diversión, haciendo que Harry gire sus ojos.

Tras de Dexter veo tres sombras, sus compañeros de banda. Los roba hermanos. Plasmo de nuevo mi sonrisa falsa, mientras Harry me encamina hacia ellos.

—Ellos son BG.5 Hil, él es Andrew —anuncia Harry, un atractivo chico de cabello rubio color miel me tiende la mano con una bella sonrisa.

—Es un placer conocerte Hilary, feliz cumpleaños.

—Gracias, Andrew.

—Él es Ethan —sigue Dexter, señalando a un muy atractivo chico que me guiña un ojo y besa mi mano—, eh, no te la des de listillo.

—Y él es Doug —finaliza Harry.

Es un chico rubio, por supuesto que increíblemente atractivo, con unos ojos azules claros y profundos. Me regala una pequeña sonrisa mientras una de sus manos se mantiene tras su espalda. Por alguna razón solo me mantengo en silencio mientras él toma mi mano y la sacude.

Mis palabras terminan de desaparecer cuando de su espalda saca una rosa blanca, una hermosa rosa blanca que pasa por mi nariz haciéndome reír por la cosquilla que me produce.

—Es un placer conocerte princesa Jefferson —señala mi camisa, justo en «Princesa»—, esta rosa es para ti. Feliz cumpleaños —agrandas tu sonrisa mientras me ve tomar la rosa.

Dexter lo empuja levemente mientras dice cuan «estúpido» es que me diera una rosa sin conocerme, pero yo solo lo observo y quiero creer que él me observa a mí.

Capítulo I

23 de agosto, 2012.

¿Alguien conoce esa sensación de humillación? Es exactamente la sensación que invade mi cuerpo en este momento, me siento humillada y no puedo rehuir de ese sentimiento.

Josh habla y habla tantas veces como puede, pero todas sus palabras son más de lo mismo: mis hermanos. Es algo tan común y repetitivo que ya no me permito sentir molestia, ya es algo más cercano a la resignación.

Mi celular vibra, por lo que lo tomo y bajo la vista hacia él. Leo el mensaje de Katherine.

«La boda va a empezar ¿En dónde estás? Te necesito Hil, Ashton está aquí y él ha aceptado hablar conmigo, tengo miedo de lo que vaya a decirme».

Leo el mensaje al menos tres veces, me encanta la pareja que hacen Keith y Bridget. Ellos son geniales, pero, honestamente, no me siento con ánimos de festejar el amor de otros, aun cuando eso suene egoísta y totalmente no suena como yo.

Tengo grandes dilemas para decidir si quiero o no ir, sobre todo tomando en cuenta de que Katherine, quien se ha convertido en la amiga más importante y sincera que tengo, parece necesitarme.

Una vez más veo a Josh, me parece que dice algo acerca del nuevo CD de la banda a la que pertenecen mis amados hermanos y que pronto será lanzado a la venta. Josh

parecía tan perfecto que realmente pensé que no pasaría por esto de nuevo, pero heme aquí, escuchando a un chico que debería estar interesado en mí hablando de BG.5 e ignorando todo lo que yo pueda tener para decir.

Quizás estoy destinada a morir soltera..., y virgen.

Ese pensamiento me hace estremecer, mierda, nadie quiere morir virgen y sola.

—Y te juro que aquella vez que los vi yo... —sigue Josh, creo que ahora habla acerca de un concierto de BG.5 al que acudíó.

Ni pensar que estuve saliendo dos meses con Josh y fue agradable, pero hoy, que he nombrado a mis hermanos y él ha hecho cálculos, la magia se esfumó, ahora para él solo soy Hilary Jefferson, la hermana de Harry y Dexter Jefferson.

Creo que tengo fuertes ganas de llorar.

Quien diga que las chicas bonitas lo tienen todo fácil no saben lo que dicen.

—Por favor, cállate, Josh —pido finalmente antes de respirar hondo y tratar de contener las estúpidas ganas de llorar—, has arruinado esta cita, será mejor que lo dejemos de este modo.

—¿Qué sucede Hilary?

—Sucede que soy Hilary, una persona, una chica que quería tener algo contigo, no soy solamente la hermana Jefferson.

—Debes entender que es algo grandioso el que seas su hermana...

—Sé que es algo grandioso, amo tener a esos idiotas como hermanos, pero no me gusta la manera en la que lo estás enfocando, simplemente que te vaya bien, Josh.

Creo que Josh está diciéndome algo, pero salgo a toda prisa de la cafetería buscando un taxi que desearía me llevara a mi casa donde mamá pueda darme un abrazo y de-

cirme que no es la gran cosa, ella puede entenderme, pero estoy en Liverpool, quizás sea un poco cruel haber traído a Josh a Liverpool y terminarle, pero se suponía él sería mi acompañante a la boda.

Lo he decidido, iré a la boda, Katherine me necesita y no dejaré que se hunda de la manera en la que siento que me estoy hundiendo yo.



Cuando llego a la casa de los Stuart me parece que todos ya están celebrando, incluso me topo con Andrew quien me da una de sus dulces sonrisas mientras se detiene a saludarme.

—Pensé que no vendrías.

—Sí... Solo se me hizo un poco tarde —digo, devolviéndole la sonrisa cuando besa mi mejilla a modo de saludo.

—Te ves preciosa, déjame decirte —me hace dar una vuelta y escucho un bufido, al darme vuelta se trata de Dexter quien me estrecha entre sus brazos.

—Llegaste tarde, cariño —murmura cerca de mi frente.

—Estaba haciendo algo —respondo, devolviéndole el abrazo. Abrazar a cualquiera de mis dos hermanos se siente genial, se siente como que estoy siendo protegida y amada.

—¿Sucede algo? —cuestiona Dexter viéndome fijamente con esos ojos verdes nítidos que, en ocasiones, pueden resultar intimidantes.

Dexter puede afirmar que Harry y yo poseemos ojos increíbles, pero los suyos no se quedan atrás, son de un verde muy vivo que resulta intenso bajo una mirada.

—Estoy bien.

—¿No ibas a venir con el enclenque del chico de tu universidad? —pregunta mi hermano liberándome de su abrazo, haciéndome reír, tal vez debí decirle a Josh la manera

en la que Dexter lo llama.

—No, para nada, él quedó atrás —digo con una pequeña sonrisa mientras desplazo mi mirada por el jardín.

Inmediatamente mis ojos dan con Doug, que se encuentra hablando con Ashton. Siento esa molestia que me invade cada vez que aparecen esas cosquillas al ver a alguien que siempre me ha visto como «la hermanita Jefferson».

Desde que tengo uso de memoria Doug me ha gustado, me ha gustado de una manera que antes solía asustarme y hacerme llorar por anhelar a alguien que no era capaz de verme de la misma forma.

Recuerdo que cuando lo conocí a los 13 años, pasó de llamarme la atención a hacerme tener un vergonzoso enamoramiento que desde luego resultó un poco obvio.

La etapa 15/16 no fue mucho mejor, para ese entonces: él era increíblemente dulce y hacía sus comentarios listillos y picantes pero siempre midiendo sus límites cuando se trataba de mí, aunque a veces me daba algunas miradas siempre parecía tenerme detrás de unas barreras.

Cuando él comenzó a coquetear con una amiga, incluso frente a mí, fue como sentir mis ilusiones esfumarse con todos esos sueños tontos de nosotros dos juntos. Me di cuenta de la realidad y volví al anonimato de imaginaciones, pero siempre procurando no dejarme llevar, después de todo debía protegerme.

Pero esta es la cosa, uno no tiene el poder de controlar el hecho de que alguien te guste de tal manera como para colarse en tus pensamientos. Las emociones pueden ser manipulables, pero no pueden dirigirse.

Y aunque me molesta que aún Doug me guste, también me agrada la sensación de cosquilleo y expectación de lo que suelen ser pequeñas conversaciones divertidas. No puedo culparlo, nunca me ha ilusionado, solo soy como cualquier típica chica que no puede evitar caer bajo sus en-